

Reseña

EL DESARROLLO DE LA ECONOMÍA PERUANA EN LA ERA MODERNA. PRECIOS, POBLACIÓN, DEMANDA Y PRODUCCIÓN DESDE 1700.

SEMINARIO, Bruno.

Lima: Universidad del Pacífico, 2015; 1298 pp.

ÈRIC GÓMEZ I AZNAR*

Estamos ante un libro que está llamado a ser un referente en la historia económica peruana, al estimar series macroeconómicas de más de 300 años que permiten la comparación internacional del desempeño económico del Perú. Pese a su enorme tamaño, casi 1300 páginas, su lectura es ágil y su información imprescindible para cualquier académico que trabaje la región.

La obra proporciona nuevas series de los principales indicadores macroeconómicos del Perú desde 1700: precios, población, demanda y producción. Este trabajo se suma a la cada vez más amplia literatura sobre las reconstrucciones de cuentas nacionales y las divergencias regionales que otros investigadores han realizado para obtener series para diversos países de América Latina. Estas investigaciones están permitiendo mejorar nuestro conocimiento sobre las diferencias existentes entre países, y cubrir periodos de tiempo cada vez más extensos. Para la reconstrucción de dichas series, Seminario utiliza todas las fuentes disponibles, recopila las investigaciones sobre la economía peruana de las últimas décadas y aplica una enorme variedad de metodologías, que hacen que sean las que abarcan un mayor espacio temporal de todo el continente americano, y que seguramente impulsarán la obtención de nuevas series estadísticas en otros países de la región.

Estructurada en tres partes, contiene al final de cada capítulo unos muy completos y útiles apéndices estadísticos, y una agenda de investigación para profundizar y revisar las interpretaciones que el autor propone. Además, el libro está disponible en descarga gratuita y con los apéndices en formato Excel para facilitar esta tarea¹.

En la primera parte se hace una breve historia de la contabilidad nacional, de las principales metodologías utilizadas en historia económica, y de los diferentes periodos o etapas económicas del Perú. La obra distingue tres periodos: la era Toledo, caracterizada por la contracción demográfica y el retroceso de la actividad económica; la era borbónica, basada en la recuperación demográfica y el crecimiento extensivo; y la era moderna, que el autor sitúa en 1860 y tiene como elementos característicos el incremento persistente en el ingreso per cápita, la urbanización y el aumento de las desigualdades regionales. Esta visión económica de tan largo plazo resalta el peso de la actividad minera en el desarrollo económico peruano, ya que ésta nunca fue la industria predominante en la generación del PIB en la época colonial, y aún menos en la republicana; y destaca que Perú evolucionó de una sociedad agraria a una de servicios. Una de las principales dificultades al trabajar con una serie que cubre un periodo tan extenso es la interpretación que suscita comparar patrones de consumo y formas de producción que varían ampliamente a lo largo del tiempo. Consciente del problema, el libro incorpora una extensa discusión de las principales metodologías para enlazar los componentes de las series.

La segunda parte reconstruye los principales indicadores de las cuentas nacionales del Perú para el periodo colonial (1700-1824). En el caso de la economía peruana del periodo colonial, existe la dificultad de delimitar la unidad de análisis, ya que el Virreinato del Perú abarcaba un espacio físico mucho más grande que el actual Perú. Este inconveniente metodológico para establecer una regionalización

* Universitat de Barcelona, ericgomezaznar@gmail.com
<http://www.historiaeconomicaperu.up.edu.pe/>

que resulte operativa y válida para poder realizar comparaciones en el largo plazo es frecuente para los investigadores de las economías latinoamericanas en el periodo colonial. Esto es debido a la inexistencia de países en el sentido actual del término y que ciertos espacios económicos de este periodo, por ejemplo el espacio misionero, abarcan un territorio comprendido entre diversos estados contemporáneos. En este caso, esta cuestión se solventa, creo que de forma acertada, mediante la elección de la Audiencia de Lima, la unidad territorial más próxima a los actuales límites fronterizos. Otra de las problemáticas del periodo colonial y seguramente también del Perú del siglo XIX, es la valoración de la economía de subsistencia en las cuentas nacionales. En este libro se opta por multiplicar el jornal de un trabajador rural por el número de días considerados hábiles de un año. Es una solución metodológica frecuente en la literatura del periodo pero hay que considerar que una parte de la remuneración no era en metálico, y además muchas comunidades tenían acceso a tierras comunales, dificultado la cuantificación de un jornal y subestimando el tamaño de la economía de subsistencia.

La tercera parte elabora los indicadores de producción, demanda y precios para la República temprana (1824-1896) y para la República tardía (1896-2012). Sus resultados señalan que el retraso progresivo del Perú de los países más desarrollados, así como las desigualdades regionales, se iniciaron precisamente en la etapa republicana. Los factores que llevaron a consolidar en el largo plazo el desplazamiento de las zonas económicas de la sierra del sur a la costa norte y a Lima fueron el impacto friccional de los costes de transporte gracias al ferrocarril; y el impacto demográfico con la reducción de la mortalidad, con el consecuente exceso de población en algunas regiones y las migraciones masivas hacia Lima.

Una de las interpretaciones más novedosas de los nuevos estimados económicos es el análisis del papel del riesgo y de las catástrofes en el desempeño del Perú, una variable ausente hasta ahora de las principales interpretaciones de la historia peruana. Se señala en la obra que al ser más frecuentes, abruptas y profundas, estas depresiones limitarían el crecimiento económico peruano con respecto a los países del denominado primer mundo. Así, la crisis con una incidencia más grave sería la Guerra del Pacífico o Guerra del Guano y el Salitre, la cual sostienen habría supuesto la pérdida de casi dos siglos de crecimiento económico, ya que el PIB per cápita de 1895 sería casi idéntico al de 1700.

Los resultados de Seminario respecto al aumento de la desigualdad regional en la era republicana se alinean con la de otros autores que han propuesto reconstrucciones similares para otros países; y se contraponen a los trabajos basados en la hipótesis neo institucionalista sobre la “herencia colonial” y el atraso latinoamericano. Disponer de nuevos datos económicos permite mejorar y ampliar la discusión sobre la situación de las economías latinoamericanas al final de la colonización ibérica, y compararla con otros desempeños de países coloniales.

A modo de conclusión podemos afirmar que las nuevas evidencias estadísticas de esta obra permiten reexaminar críticamente las principales características del desarrollo y desempeño del Perú, convirtiéndola en un referente para las futuras investigaciones de la economía peruana, aunque sea para discutir y rebatir los nuevos datos aportados. Además, la profundidad de fuentes y metodologías utilizadas en la reconstrucción de las variables de la economía peruana, seguramente servirán para elaboraciones similares en otros países latinoamericanos para periodos donde actualmente no hay series temporales.